

## ENTREVISTA A PIA ABELLI TOTI ROMA - ENERO 2011

(TRADUCCIÓN DE MELISSA PAOLINI KOUTSIKOU)



Sans Soleil: *¿Cuándo surge la idea de crear la Casa Totiana? ¿Gianni mencionó en algún momento la posibilidad de crear un espacio como este?*

Pia Abelli: El inmueble de Via Ofanto 18, sede de la Asociación Cultural La Casa Totiana, lo localicé yo en Septiembre de 2007.

Gianni Toti había fallecido el 7 de Enero de aquel mismo año.

Ya en el 2005 habíamos pensado en la posibilidad de transformar nuestras casas, la de Gianni en Via dei Giornalisti y la mía en Via Giovanni Pacini, en una sola casa que pudiese alojar más cómodamente todos los materiales de Gianni y nuestras vidas.

Hubo una etapa intermedia, la del traslado de Gianni de Via dei Giornalisti a Via G. Pacini. En los últimos meses de 2006 habíamos enviado una propuesta al Alcalde de Roma en la que se ofrecía la casa de Via dei Giornalisti y si fuera preciso también la mía a cambio de un inmueble del Ayuntamiento que acogiera una biblioteca-laboratorio para Gianni y el espacio vivienda para nosotros. El proyecto casi no recibió respuesta, posiblemente por la situación de cambio político que hubo inmediatamente y también por la imprevista muerte de Gianni en enero del año siguiente.

Unos meses más tarde pensé retomar el proyecto con el aval de muchos amigos totianos, no sólo italianos, pero no hubo ningún seguimiento.

Ya se percibían las señales de la crisis económico-política general que en un año se iba a desencadenar en toda su gravedad.

Sabía que si hubiese dejado de intentarlo, se habría disfrutado difícilmente del legado de Gianni y también sabía que con el tiempo mis energías se hubieran debilitado; por esas razones decidí retomar personalmente el primer proyecto de transformación y reunificación e hice todo lo necesario para que naciera La Casa Totiana.

La casa de Via Ofanto, además de estar en el barrio donde yo vivía ya desde hacía más de 30 años, por su ubicación logística tenía la ventaja de estar fácilmente al alcance tanto para los residentes como para los no-romanos.

Además, hasta dos años antes, en la primera planta había estado la sede del Sindicato Nacional CGIL de los Escritores. Ahí se realizó la presentación del libro de Gianni: *I meno lunghi o i più corti racconti del future moto* (Fahrenheit 451, 2003). Por eso aquel umbral ya había sido atravesado más veces por Gianni, solo y conmigo.

***¿Cómo se ha reconstruido el universo Totiano de Via dei giornalisti, 25, en esta nueva ubicación? ¿Se ha hecho de algún modo en base al original, manteniendo cierta ordenación? Y qué disponibilidad de consulta hay a los cerca de 25000 volúmenes que componen la biblioteca? ¿Qué materiales están a disposición del visitante? ¿Cómo se dispone el espacio, hay salas de lectura y visionado? ¿Están a disposición del público las obras audiovisuales (con medios para visionarlas, etc.)?***

Todos los libros, las revistas, los manifiestos, los escritos, las fotografías, la correspondencia y los objetos recopilados por Gianni han sido conservados. La ubicación no podía ser ya la misma, porque la casa es diferente y porque se imponía un nuevo orden, distinto del que había nacido por añadidura espontánea a lo largo del tiempo de todo lo que poco a poco Gianni recopilaba.

Este nuevo ordenamiento podrá hacer más asequible la totalidad de los materiales. Actualmente está en proceso de realización la catalogación de todos los libros, disponiéndolos por categorías de pertenencia y también por autor si fuera posible. El listado en el ordenador permitirá localizar fácilmente cada volumen. Esperamos concluir esta fase durante el 2011. A partir de ese momento los volúmenes se podrán consultar en la sede, en la sala de lectura y en los horarios de apertura que serán comunicados.



Después nos gustaría proceder a la puesta a salvo de todas las obras en vídeo, quizás en el 2012. Hasta ese punto espero poder garantizar personalmente la finalización.

La visión de las obras será entonces posible en la sala equipada con proyector y pantalla. Procediendo así, quedaría por hacer utilizable la habitación más preciada: el archivo.

En su interior están recogidos todos los escritos, una gran cantidad de inéditos, fotografías, correspondencia, agendas personales y cuadernos-diarios del Gianni Toti adolescente, cuadernos de estudiante de Gianni, muchos dibujos, materiales preparatorios

de varias obras. Todo esto, para ser ordenado y descubierto, necesitará el ofrecimiento de trabajo por parte de inteligencias generosas y de calidad, dispuestas a hacerse cargo por el bien común y personal.

***En Planetoti-Notes, Toti muestra un cajón repleto de cartillas manuscritas, también mencionáis en la web esa enorme cantidad de escritos inéditos, ¿cuánto nos queda por conocer sobre Gianni? ¿Existe algún proyecto editorial al respecto, a la manera de Planetario (scritti giornalistici), que nos vaya a permitir ir disfrutando de más material?***

Todos los manuscritos, incluidos los que aparecen en *PlaneToti-Notes*, están en la estancia del archivo. La cantidad no es estimable hasta que la archivación no haya comenzado. Actualmente no hay planes editoriales para la publicación y el volumen al que hacéis referencia ha sido realizado bajo propuesta del SNS a la casa editorial Ediesse, que forma parte de la EditCoop y cuyo presidente es Tarcisio Tarquini, uno de los cofundadores de la Asociación.

***¿Qué ayudas habéis recibido para poder sacar adelante el proyecto de La Casa Totiana? ¿De qué manera se puede colaborar, para impulsar su funcionamiento (Adhesiones, socios, etc.)?***

Todo lo que se ha construido hasta hoy nace del apoyo afectivo y de la afinidad civil por parte de muchos amigos de Gianni, nace de un fortísimo aporte personal de Sandra Lischi en particular y que en breve, con la generosa y preciada contribución de Silvia Moretti, llevará a término la publicación de un libro sobre Gianni, nace de la idea de amigos escritores-poetas de Gianni que han construido la recopilación de los *Scritti Giornalistici* y han promovido más eventos, del empeño de Marco Maria Gazzano que se ha puesto a disposición también para dar una ayuda en la puesta a salvo de la videoteca, de amigos vídeo-artistas franceses, en particular Marc Mercier comprometido por el mundo, que llevan a todos lados también sus obras, y nace de mi propia contribución económica, tanto para la adquisición del inmueble, como para toda la puesta a punto.

Naturalmente esta fase de empeño económico que me concierne terminará en breve, excepto para la conservación de La Casa Totiana por ser lugar-biblioteca-videoteca-archivo. Lugar que será siempre, aunque sólo privadamente, abierto por mí a los visitantes, hasta que yo esté, y pueda hacerlo. Después les tocará a otros.

***Nota personal (Pia Abelli).***

En nuestro país, en estos tiempos, continuamente se habla de “jóvenes a los cuales se les ha comprometido el futuro“, de generación traicionada.

Yo nací en el 41. La generación que me había precedido había vivido, y muchos de ellos promovido y compartido, la realidad de un mundo que había generado también el nacimiento de nuestro régimen fascista, parecido a cada régimen aliberal fautor de racismo y de explotación de otros seres humanos y de cualquier explotación en sentido lato.

Quien ha querido la democracia italiana, por cuanto más des-avanzada de lo previsto que ahora nos parezca, ha tenido que luchar.

Entre los que han luchado estaba mi padre, obrero y ya padre de familia y había la necesaria solidaridad de mi madre, de origen campesino.

Entre los que han luchado estaba Gianni, joven estudiante romano, hijo de un empleado y de una madre campesina.

Entre los hombres hay hombres que luchan, se implican por la libertad común, porque piensan que sólo esta condición puede garantizar lo mejor para todos.

Hay otros que luchan por la libertad sólo de algunos, porque sienten realizable sólomente esta posibilidad y porque ven a los demás como portadores de derechos y deberes diferentes de los propios.

Hay los que combaten contra la libertad, porque ambicionan el poder del hombre sobre el hombre.

Hay muchos que no luchan para nadie, si no están obligados, que esperan a reconocerse en la parte vencedora, que pueden volverse de un día para otro monárquicos o republicanos, sostenedores de regímenes totalitarios o defensores democráticos, etc, etc.

Hay los que combaten siempre, para combatir.

Hay... hay muchas maneras de ser hombres. Y hay un momento en la vida en que sería oportuno que cualquiera se preguntara:

¿Quién soy yo? ¿Quién quiero ser? ¿Qué quieren que yo sea?

Los de mi generación, que tenían mi misma proveniencia social, no tenían ningún futuro económico-social predispuesto, garantizado. Nuestros padres habían realizado el paso de la dictadura a la democracia y sabían que el estudio, el conocimiento, el trabajo, cualquier trabajo, eran los pasaportes fundamentales para poder vivir y defenderse.

Mi padre nos decía: “hay que estudiar para poderse defender mejor de como yo he sabido hacerlo. Hay que saber hablar y saber escribir”.

Muchos de ellos, ingenuamente, no imaginaban que la democracia y el acceso al estudio no eran adquisiciones tan estrechamente conectadas e inmediatas.

Vivir la democracia significa construirla cada día, defenderla cada día, explicarla cada día, interrogarse cada día sobre lo que le pertenece o no le pertenece. Significa construir y dar tiempo para que crezcan hombres capaces de distinguir entre lo que pertenece a una vida democrática o a una no democrática.

No se entra “a tiempo indefinido”, o sea para siempre, en la democracia.

Gianni, en la fase más madura de su vida, había dolorosamente comprendido cómo su sueño no se había podido cumplir en un tiempo bien definido, tampoco al haber afrontado el alto precio de una guerra anhelada, al menos por él, como la última guerra. Por eso con el paso de los años se había alineado con convicción contra todas las guerras aunque declaradas instrumento de construcción de libertad, aunque consideradas con buena o mala fe exportadoras de democracia. Por eso ya había adoptado la palabra “cosmunismo”.

Una meta en la cual el todo hubiese tenido que poder acceder, quizás en los siglos de los siglos, a la consciencia del necesario crecimiento para toda la humanidad.

Recuerdo, en los primeros años de la posguerra, un hombre del pueblo feliz de poder comprar la capa y la bicicleta a su hijo para que pudiese llegar a la escuela, aunque ese chico no estuviese particularmente atraído por la misma.

Pero, ¿cuántos chicos, no particularmente interesados por los estudios, con los debidos soportes iban y van a la escuela?

Nacer entre libros o donde los libros no están siempre ha marcado la diferencia, incide pesadamente en el futuro de los jóvenes.

Recuerdo el rencor de una maestra de primaria cuando levantaba la mano para responder antes que sus protegidas, hijas de buenas familias.

Recuerdo la obra de disuasión de jefes de mi padre, que tenían hijos poco amantes del estudio, cuando le decían que no era necesario trabajar tanto: “basta con que tus hijos se vuelvan empleados, el graduado escolar es suficiente”

Eso, como mucho, habría tenido que ser nuestro futuro. Para sus hijos, a lo peor, estaban las escuelas privadas, que de todas formas les habrían garantizado los estudios y sobre todo formado en la visión social del mundo y ya entonces insertados en la prevista colocación social del mundo. Recuerdo cuánto costaba construirse una casa a los que no tenían una de familia. Ni siquiera un tebeo, ni mucho menos un helado de 5 liras. No conozco los comics, las películas y los cromos y tantas otras modas culturales de mi generación. Las lagunas culturales siguen siendo muchas, más allá de las licenciaturas que a veces, fuera del programa, se pueden conseguir.

Pero no éramos más infelices que los hijos de aquellos que tenían más. O quizás esta ha sido y es todavía una consolatoria ilusión mía.

¿Y para las dos generaciones sucesivas qué pasa y qué está pasando?

Para muchos el futuro se presentó en crecimiento, ciertamente para una multitud más vasta que antes. Tan en crecimiento como para poder estudiar aunque sin un particular deseo, aunque sin respetar los tiempos previstos para los cursos de estudio. Tan en crecimiento como para tener la casa que los padres les construían con anticipo. Más recientemente, tan en crecimiento como para poderse reencontrar un día con los seguros que los padres predisponen para su futuro eventualmente menos generoso de lo previsto.

¿Para todos los jóvenes de después? No. No para todos, lo sabemos bien.

La franja excluida de ese crecimiento era y siempre es consistente, de esa no se habla y no se ha hablado nunca de buen grado, sólo de vez en cuando por deber de exhaustividad estadística, por empática maternal disposición sociológica, por inmediata ventaja de crónica o de electorado por acaparar.

Por otro lado, aquellos de cuyo futuro se habla actualmente son los que pertenecen a las condiciones más privilegiadas respecto a las cantidades ignoradas, son los hijos de las clases así llamadas medias o medias bajas. Las altas no tendrían, por lo menos así parece de cuanto se dice, nada que temer.

Los jóvenes compadecidos, en tanto defraudados de un futuro imaginado cruel por sus padres que piensan haber estado en comparación con ellos más protegidos, son de hecho los que el futuro no lo hubiesen tenido de todos modos, por lo menos no el que ellos habrían pensado y construido.

La verdadera traición del futuro de los jóvenes sucede cuando los padres tienden a predisponer, y también a imponer, a los hijos una vida ya predefinida, considerándola la única vida digna posible. Cuando les convencen de los derechos adquiridos y adquiribles garantizados para siempre. Pero tampoco de esto se habla en nuestro país. No se habla de los padres aspirantes a la omnipotencia que intentan o tienden a reducir a los hijos a la impotencia.

En la realidad, sobre todo en Italia donde la familia ideal tiene en jaque a la familia real, ahora domina el miedo de los padres, que se proyecta castrante sobre los jóvenes, valorados como incapaces e imposibilitados a crecer como ya se les había preconfigurado y para ello predispuesto.

El sentimiento dominante en la actualidad es el miedo amoral de aquellos que tiemblan por el futuro de sus hijos sin preguntarse qué les pasa a los muchos hijos que ni siquiera tienen el presente, cuya memoria no tiene tiempo-espacio para soñar el pasado, y su fuerza no puede imaginar el futuro.

Jóvenes que mueren día tras día, muchos sin ni siquiera llegar a ser jóvenes.

Por lo demás, ¿porqué se continúa celebrando un sólo holocausto, afirmando en tales ocasiones que ya no habrá más holocaustos, mientras se olvidan los otros ya habidos y aquellos que continúan sucediendo?

El ser humano es un ser complejo y retorcido que intenta desde siempre conocerse y al mismo tiempo rehúsa verse. Huye del dolor, naturalmente podríamos decir, de cualquier dolor, incluso si con esa fuga a veces se genera a sí mismo y a los demás mucho más dolor.

Sin embargo es precisamente esta consciencia que debe empujarnos a no ceder al miedo propio y al que nos viene inducido desde siempre por toda forma de poder.

Todavía el miedo, más que la religión, es *instrumentum regni*.

Y la respuesta podemos intentar encontrarla sólo a través de la cura de la conciencia, hija del pensamiento de la ciencia, del arte y de la vida misma.

-----



Cómo hubiese podido contestar a la pregunta “...con qué apoyo hubiese podido contar...” si no recomponiendo una larga historia, que no es sólo mi historia personal, sino una historia que representa una Italia que demasiados no conocen, o que muchos intentan olvidar y no contar o asignarla a tiempos lejanísimos o a minorías totalmente insignificantes. ¿Porqué y para quién he querido construir estas habitaciones, con lo que Gianni Toti y Marinka Dallos han dejado y con todo lo que con mi trabajo personal he conseguido juntar?

Para que haya estancias en las que se pueda pensar qué significa ser hombres libres, quizás también justos y sobre todo menos atemorizados por el miedo propio y el de los demás. Estancias en las cuales se pueda pensar el mundo, el universo, y los infinitos universos, como diría Gianni. Donde se pueda pensar el antes, el durante y el después del hombre mismo.

Necesitamos también iglesias de pensamiento, aunque pequeñas, casi capillas, también capillas privadas pero abiertas. En las cuales la mirada pueda traspasar la propia estancia, la propia familia, el propio país, para comprender como sólo la atención hacia uno mismo y al conjunto pueda cuidar mejor el todo y la parte.

Estancias en las cuales se pueda venir a pensar también proyectos para *La Casa Totiana* misma.

Podríamos volverlos públicos, on-line, y descubrir lo que los jóvenes son capaces de imaginar y proponer para mantener en vida a ellos mismos y a un lugar como éste, para que una vez nacido pueda seguir existiendo y tal vez hacer nacer otros. ¿Porqué no?

Los mayores deben tener el coraje de dejar a los más jóvenes la llama. Y si los hijos no supieran llevarla esto sería una mala señal para todos.

Yo, mi futuro-sueño o sueño-futuro de cuando era niña casi lo he alcanzado: una habitación llena de libros, una butaca, una mantita para el frío. Ahora

añadiría un ventilador para el calor. Es el mejor sueño del mundo a mi modo de ver.

Os ampara de todo patrón, sobretodo del interno. Es ese el más peligroso y tirano, es ese el que intentarán siempre que construyáis y deseéis, también los parientes más queridos, también los amigos más amados.



***¿También estáis programando diversas actividades culturales: ¿Qué objetivos os fijáis a medio plazo? ¿La situación socio-política del país influye en la difusión de la obra de un artista que ha mantenido siempre un fuerte espíritu crítico?***

¿Actividades culturales?

Investigación de lo nuevo. Investigación de personas que piensan. Investigación.

No sabemos todavía cómo, con quién, ya veremos.

Tenemos que completar la fase de ordenación de momento.

Y por último, no se olvide, cualquier situación sociopolítica que mantenga en el descrédito, mas allá de las públicas proclamas, la calidad de la instrucción pública y la posibilidad del real acceso a un número siempre mayor de estudiantes, influye negativamente en la construcción y difusión de espíritus críticos, espíritus libres, espíritus civiles, democráticos, modernos, laicos. Sólo con estas características los hombres podrán ser incluso más honestos y estar menos sometidos al reclamo de las bajezas atrayentes exhibidas por los poderosos como derechos adquiridos.

La insuficiente inversión en la escuela, en la consciencia, que es continua investigación, entre nosotros está pasando desde siempre, con mayor o menor intensidad, con las inevitables excepciones, pero desde siempre.

No es casualidad si Gianni ha realizado sus vídeo-obras casi totalmente en Francia, ciertamente no prevalentemente por alguna forma de censura hacia algunos más que hacia otros, sino sobre todo por falta de estructuras adecuadas.

Esta es la censura más eficaz que actúa implacablemente en todos y sobre todo.

El conocimiento necesita lugares amparados, que significa respetados, medios para construir las herramientas del conocimiento, y sobre todo hombres que sepan cuánto la humanidad es una especie en camino, un camino nunca concluido, nunca suficientemente previsible, siempre expuesto a una posible conclusión.

Mientras tanto, la vida es ya por sí misma un camino completado, cualquiera que sea su duración más allá del ilusorio deseo de un fin personal sin fin. Por esto vale la pena que cada uno intente volverse más humano siempre, en todo caso, sabiendo que por humano entendemos el que es capaz de sustituir la violencia destructora por la inteligencia constructora, la creencia por el conocimiento.





